

## **Llamado a la Obediencia**

PO Box 299 #365

Kokomo, Indiana 46903 USA

# Se Como Ana

*E hizo voto y dijo: Oh SEÑOR de los ejércitos, si tú te dignas mirar la aflicción de tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, sino que das un hijo a tu sierva, yo lo dedicaré al SEÑOR por todos los días de su vida y nunca pasará navaja sobre su cabeza.—1 Samuel 1:11*

Uno de los grandes santos de la biblia es Ana. Obviamente no nació así; ninguno de nosotros nacimos así. Hay un precio que pagar para ser santo. Jesús pago un precio caro para hacerlo posible; tienes que pagar un precio para convertir un posibilidad a una realidad en tu vida. En otras palabras, el hombre Viejo tiene que morir en la cruz para que puedas ser un santo. Ana empezó como la mayoría de nosotros. Quería ser *normal*. Quería pertenecer. Quería lo que otros tenían.

La mayoría de nosotros vivimos y morimos de esa manera. El epitafio sobre tu sepultura podría decir “él o ella vivió una vida normal”. Una vida normal es una vida maldita. Pero hay un Dios en el cielo que quiere sacarnos de todas las cosas normales y mundanas para entrar en lo sagrado y supernatural. De alguna manera, yo creo que este Dios siempre busca por señales en los corazones, aun pequeñas, que indican una persona dispuesta al cambio, un deseo a ir mas allá de lo normal, una insatisfacción con lo apropiado, un cansancio de vivir en lo natural y un deseo de vivir en lo supernatural. En los días de Ana, Dios necesitaba un hombre de Dios, dado que había una gran hambre espiritual en la nación, como leímos en 1 Samuel 3:1, *La palabra del SEÑOR escaseaba en aquellos días, las visiones no eran frecuentes.*

La casa del sacerdocio, el cuartel general religioso de Israel, se había convertido en una institución corrupta, llena de borrachera y fornicación. Dios necesitaba un hombre de Dios. Sin duda El busco cobre toda la tierra para encontrar una mujer prometedora para dar a luz a quien necesitaba. Así que cuando vio en el corazón de Ana El vio potencial. Lo primero que Dios hizo fue negarle una vida normal. Tenía que romper su deseo de ser como los demás. Tenía que romper la pared que le prevenía ver lo que Dios tenia para ella. Tenía que separarla de las comodidades y gozos de la vida normal. Dios cerro su vientre! No hay peor dolor para una mujer. Porque nada le importaba más a una mujer que dar luz a un hijo. Si no tenía un hijo ella sería rechazada, avergonzada, y desonrada. Su competencia, Peninnah, la otra esposa de su marido, *le provocaba amargamente para irritarla...y lo hacía año tras año (1 Samuel 1:5-7).*

Dios había cerrado su vientre. Pero lo que pensaba que era malo, Dios quiso para bien. Dios quería que Ana entrara al propósito por el cual había nació. Solo cuando nos convertimos en lo que Dios quiere que seamos es posible el atener felicidad duradera. Y de nuevo esto significa que Dios tenía que romper la voluntad de Ana. Tu propia voluntad siempre bloqueara lo que Dio tiene planeado para ti. Dios tiene una mejor vida para nosotros que la vida aburrida, vana, y normal que nos lleva a millones hacia la destrucción por el camino ancho (Mateo 7:13).

Ana lloraba, lastimada. Elkanah le ofrecía toda la simpatía que podía, mientras los ángeles en el cielo veían ansiosamente, esperando a que Ana se quebrantara hasta rendirse a la voluntad que Dios tenía para su vida.

Estás conmigo? Acaso ha cerrado Dios algo, o ha parado algo que querías para tu vida? Sigue buscando Dios por gente con potencial de santidad? Sigue la cosecha plena pero los

trabajadores pocos? Cuáles son los accesorios de los cuales Dios te tiene que librar antes de que puedas hacer una diferencia en el mundo? Ojala y tú también llegues a hacer un voto como el de Ana en el Templo: Ella, muy angustiada, oraba al SEÑOR y lloraba amargamente. E hizo voto y dijo: Oh SEÑOR de los ejércitos, si tú te dignas mirar la aflicción de tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, sino que das un hijo a tu sierva, yo lo dedicaré al SEÑOR por todos los días de su vida y nunca pasará navaja sobre su cabeza. *1 Samuel 1:10-11*

Aleluya! Quizás algunos de ustedes necesitan llegar a su temple para tener meditación seria y orar que Dios te libre de este normal tan aburrido y no inspirador para levantarte al reino de lo supernatural. Dios, quien cerró el vientre de Ana, lo abrió. Ana estaba en el agarre del Todopoderoso. Haz estado hay? Si es así, nunca quieres salir. Cuando te acostumbras a tomar el aire refrescante y fragante del cielo, nada más te satisfará.

Después de haber destetado a Samuel; podría haber sido unos años; ella lo llevo al temple de su casa en Ramathaim a la casa de Dios en Shiloh. Era una caminata larga de un día. Esta fue la última vez que este niño precioso caminaría junto a ella. Si todavía estaría en lo normal, si fuera la Ana vieja, ella se hubiera tardado el ir hasta Shiloh. Así es como nos sentimos y como nos comportamos cuando todavía vivimos en la obscuridad de nuestra vida egoísta. Solo es natural que las mujeres se sientan así. Pero amigos, los que viven en lo supernatural saben que ahora Ana vivía en el gozo de la obediencia. El gozo del Señor es un regalo para cada corazón obediente que ninguna circunstancia puede quitar. Ningún sacrificio que es requerido puede disminuirlo. Esto es supernatural. Dios es supernatural. Cristo es supernatural. Los que se rinden a Dios viven en lo supernatural. Si sacas a lo supernatural de la cristiandad, no hay cristiandad. Los santos viven continuamente en lo supernatural.

Ana no camino a Shiloh. Ella floto al lugar donde previamente había hecho su promesa para completar la promesa y recibir las bendiciones de una vida dada enteramente a Dios. No se preocupó por esto. No le dio su hijo a Elio para criarlo. Y cuando pones a un niño en las manos de Dios, no importa que tan negativo sea el ambiente, no tienes que temer. *Por lo cual también sufro estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día (2 Timoteo 1:12).*

Amigos, que tanto quiere Dios atraerte a la vida supernatural. Así que la dedicación fue hecha. Era tiempo para que Ana se fuera de Shiloh. Abraham pudo llevarse a Isaac después de haberlo ofrecido como sacrificio en Monte Moría, pero Ana dejo a su hijo por siempre. Y esta es la prueba que Ana vivía en lo supernatural desde el tiempo que hizo su promesa. Mira como actuó después mientras se despedía de su propio hijo: *Por lo cual yo también lo he dedicado al SEÑOR; todos los días de su vida estará dedicado al SEÑOR. Y adoró allí al SEÑOR. Entonces Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en el SEÑOR, mi fortaleza en el SEÑOR se exalta; mi boca sin temor habla contra mis enemigos, por cuanto me regocijo en tu salvación. No hay santo como el SEÑOR; en verdad, no hay otro fuera de ti, ni hay roca como nuestro Dios. No os jactéis más con tanto orgullo, no salga la arrogancia de vuestra boca; porque el SEÑOR es Dios de sabiduría, y por El son pesadas las acciones. Quebrados son los arcos de los fuertes, pero los débiles se ciñen de poder. Los que estaban saciados se alquilan por pan, y dejan de tener hambre los que estaban hambrientos. Aun la estéril da a luz a siete, más la que tiene muchos hijos languidece. (1 Samuel 1:28 – 2: 5).*

En la historia de Israel, Ana era la persona esencial que marcó el comienzo de la era de profecía. Samuel fue el primer profeta de esta era. Dios vio algo en su corazón que le dijo que podía ser barro en las manos del alfarero, dispuesta a ser refinada hasta ser oro. Ojala y también encuentre algo dentro de ti que le cause librarte de la vida normal y aburrida y te lleve a una vida supernatural y abundante. No hay manera de decir que vendrá de ti en las próximas generaciones.

En conclusión, no hay distancia más grande que tiene que viajar un hombre que de lo natural a lo sobrenatural. Aun así, esta distancia se puede cruzar en un momento. Le tomo a Ana solo el tiempo para hacer una promesa. No toma más tiempo que es necesario para que Jesús te toque mientras decides ponerte ante sus pies. De repente vemos todo a través de los ojos de la eternidad, si veremos todo con los ojos de Dios, hasta los hombres, el nacimiento, relaciones, matrimonio, enfermedad, muerte, política, deportes, educación, riqueza, y hasta la pubertad, pecado, y la muerte. Solo así podemos entender a Ana y todos los demás que piensan igualmente.

*Llamado a la Obediencia #365*  
*PO Box 299*  
Kokomo, Indiana 46903 USA